

REGINA MARTÍNEZ CASAS  
Centro de Investigación y Estudios Superiores  
en Antropología Social

Hoy en día la discusión sobre poblaciones negras y afrodescendientes en México ha dejado de ser desconocida entre los círculos académicos y funcionarios públicos. Es innegable que en la última década ha crecido el número de estudios y publicaciones sobre esta población, lo cual ha enriquecido y, consecuentemente, complejizado nuestro entendimiento sobre la historia y la vida actual de negros y afrodescendientes en México. En la última décadas han surgido varias iniciativas de las poblaciones negras y afrodescendientes, particularmente de la región de la Costa Chica de los Estados de Guerrero y Oaxaca, organizándose alrededor de reivindicaciones como grupos con particularidades culturales en el contexto mexicano. Un tema presente en todas ellas es la necesidad de que los pueblos negros sean reconocidos por las autoridades locales y federales. En los últimos años esta necesidad se ha concretizado en una demanda: ser incluidos en los Censos nacionales de Población y Vivienda. Para ello, organizaciones y académicos han realizados varios estudios tanto cualitativos como cuantitativos el fin de señalar la importancia y necesidad de que la población afrodescendiente sea censada y las consecuencias que su estado de invisibilidad ha tenido para sus comunidades. Dichos esfuerzos se han traducido en varias respuestas por parte de autoridades locales y federales como son el caso de la inclusión de la población afrodescendiente en la legislación de Oaxaca y la encuesta intercensal realizada por el INEGI con el fin de evaluar la viabilidad de la inclusión de una pregunta sobre afrodescendientes en un censo futuro. A pesar de que estas iniciativas siguen siendo limitadas (en el caso de la legislación), han ayudado a la visibilización de la población negra y sus problemáticas.

El estudio que presentamos aquí es parte de una investigación mayor que buscó explorar la construcción de las identidades nacionales en cuatro países de América Latina. El proyecto PERLA (por sus siglas en inglés) realizó encuestas

en cuatro de los países más poblados de la región (Brasil, Colombia, México y Perú). En el caso de México se realizó, además de una muestra representativa a nivel nacional, dos sobre-muestras. La primera destinada a entender mejor la dinámica de los pueblos indígenas en el contexto nacional y la segunda focalizada en la población afrodescendiente de la Costa Chica. Con este ejercicio esperamos contribuir a la discusión y mayor entendimiento de la población negra en dicha región del país.

Aspectos metodológicos conceptuales de la Encuesta:

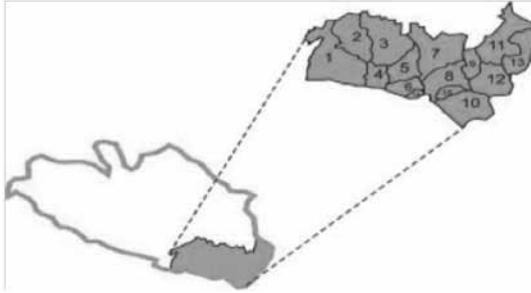
Existen diferentes definiciones sobre los límites de la Costa Chica. Algunos autores proponen que abarca desde Acapulco, Guerrero hasta Oaxaca y de la costa del pacífico a la Sierra Madre del Sur, internándose hasta unos 50 km al norte. Para el ejercicio realizado por el equipo de PERLA nos limitamos a los municipios que comprenden de Marquelia en el estado de Guerrero a Pinotepa Nacional en Oaxaca.

MAPA A

ESTADOS Y MUNICIPIOS DE LA COSTA CHICA DE GUERRERO Y OAXACA



MAPA B  
MUNICIPIOS DE LA COSTA CHICA GUERRERENSE



La región de la Costa Chica de Guerrero se compone de 15 municipios: Ayutla de los Libres, Azoyú, Copala, Cuauhtepic, Cuajuiniculapa, Florencio Villareal, Igualapa, Juchitán, Marquelia, Ometepec, San Luis Acatlán, San Marcos, Tecuanapa, Tlacoachistlauaca y Xochistlahuaca. Estos municipios albergan no solamente a población afrodescendiente, sino también a comunidades mixtecas, amuzgas y nahuas. A nivel regional se le reconoce como un sector de Guerrero con particularidades étnicas y es en esta región en la que se realiza la primera investigación etnográfica sobre los negros en México (Aguirre Beltrán, 1958).

MAPA C  
REGIÓN DE LA COSTA CHICA DE OAXACA



La región de la Costa Chica oaxaqueña históricamente ha estado más ligada al estado de Guerrero y en especial a Acapulco que a la ciudad de Oaxaca.

La carretera llegó a esta región a finales de la década de los años sesentas por Acapulco. Esto explica el porqué la región durante los cinco siglos de colonización siempre ha tenido la influencia de la cultura guerrerense. En esa época todavía era común ver pueblos solo de “gente morena”, viviendo en casas llamadas “redondos”, construidas de “bajareque” en forma redonda y con techo cónico de paja, exactamente igual que en África. En Tututepec los mixtecos, en el período Postclásico, desarrollaron un poderoso Señorío del cual surgió el reino de casandoo-jamiltepec, que los españoles encontraron y por supuesto arrasaron en el cual fundaron la villa española más importante de la región. Durante los primeros tres siglos de la Colonia, estas tierras se utilizaron para sembrar algodón. Actualmente se siembra principalmente maíz, frijol, ajonjolí, jamaica y café. Se obtiene limón y copra, pero su principal recurso es el turismo. Las playas de Puerto Escondido, Puerto Ángel, Zipolite y las Bahías de Huatulco son el futuro de la industria turística en el Pacífico Sur. Los pueblos más importantes son: Pinotepa Nacional, San Pedro Pochutla, Puerto Escondido, Puerto Ángel, Santa Catarina Juquila, Santa María Huatulco, Jamiltepec, Tututepec, Pinotepa de Don Luis, San Juan Cacahuatpec, Santa María Zacatepec, San Pedro Jicayán, Santos Reyes Nopala, San Gabriel Mixtepec, y los pueblos Loxicha y Pluma Hidalgo.

La clasificación racial y étnica en la Costa Chica ha existido desde la colonia. Por ejemplo, el término de afro-mestizo fue utilizado entre 1570 y 1810 para identificar a las personas de ascendencia Africana ya que estos eran sujetos a diferentes tasas de impuestos, sentencias penales, diferentes reglamentos de residencia y restricciones en sus matrimonios (Vincent, 2001: 18). Entre 1780 y 1820 tanto negros como asiáticos (provenientes de las Filipinas) eran parte de la categoría de castas (González 2011). En la actualidad, de acuerdo con un estudio realizado por Juan Manuel de la Serna (2009) se observó que en la región se utilizaban criterios como Zambo, Pardo, Mulata/o, Morena/o, Negro/a, afro mestiza/o, afro-Mexicana, afro-Oaxaqueña, afro india, afro mixteca, y afrocujiñeña, sin embargo los términos que son más utilizados son el de Moreno, Negro y afro mestizo (González 2012).

Dada la diversidad de términos y los diferentes argumentos, a veces opuestos, de la representatividad de un término sobre otro, en PERLA diseñamos un filtro para poder identificar a las personas que podrían ser encuestadas. Las personas que contestaron afirmativamente a alguna de las preguntas de dicho filtro fueron seleccionadas para ser parte de la encuesta. En el caso de aquellos que contestaron Moreno, se les hizo una pregunta más sobre su ascen-

dencia para determinar si reconocían tener ascendencia negra o afrodescendiente.<sup>1</sup>

¿Usted se considera una persona .... [LEA OPCIONES]  
Negra?

1	Sí	2	No
---	----	---	----

↳ PASAR ENTREVISTA LARGA ↳ CONTINUAR

Mulata?

1	Sí	2	No
---	----	---	----

↳ PASAR ENTREVISTA LARGA ↳ CONTINUAR

Afromestiza, afromexicano, o afrodescendiente?

1	Sí	2	No
---	----	---	----

↳ PASAR ENTREVISTA LARGA ↳ CONTINUAR

Morena?

1	Sí	2	No
---	----	---	----

↳ CONTINUAR ↳ ENTREVISTA CORTA

Alguno de sus padres o abuelos es/era negro/a, mulato/a, afrodescendiente, o afromexicano?

1	Sí	2	No
---	----	---	----

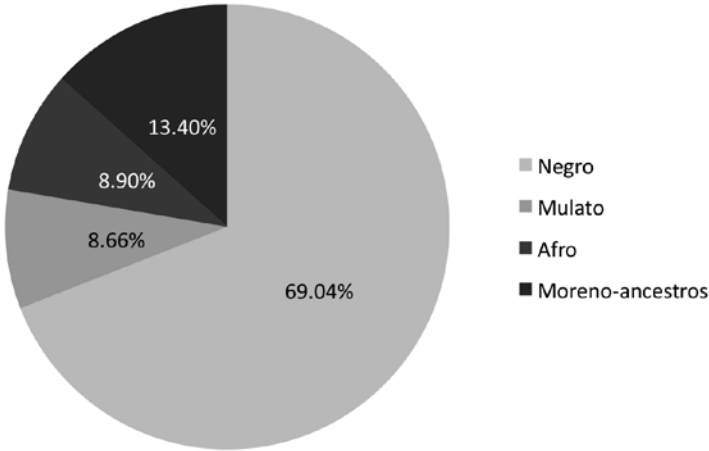
↳ PASAR ENTREVISTA LARGA ↳ ENTREVISTA CORTA

La identificación más común fue la de negro 69 %, seguida por moreno 13 % y con casi la misma proporción, 8 %, le siguió mulato y afrodescendiente.

---

<sup>1</sup> El término *Moreno* en México se refiere más al color de piel que a una etiqueta étnica o racial. Para evitar la ambigüedad de dicho término decidimos incluir la información sobre los ancestros.

TABLA 1  
DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA SEGÚN LAS PREGUNTAS DEL FILTRO.



La tabla 1 representa la autoidentificación de todos los encuestados a los que se les realizó la pregunta filtro. De éstos individuos, las dos categorías más utilizadas fueron negra (69.04 %) y morena (13.40 %), que juntos suman el 82.44 % del total de los que respondieron a ésta pregunta. El hecho de que negra fue la categoría más escogida sugiere que el término no tiene la alta estigmatización que siguieren varios estudios. Por ejemplo, Lewis (2000) y Vaughn (2001) para el caso de la Costa Chica y Sue (2010) para Veracruz encontraron que en las conversaciones cotidianas, las personas frecuentemente prefieren utilizar el término moreno sobre negro dado que el segundo puede sonar más fuerte y agresivo. Lewis (2000) extiende esto más allá de las interacciones, indicando que los negros en San Nicolás, Guerrero prefieren identificarse como morenos. Sin embargo, el hecho que el 60 % de los encuestados, seleccionados al azar, se hayan identificado como negro implica que no existe tanto conflicto para usar dicho término como categoría identitaria.

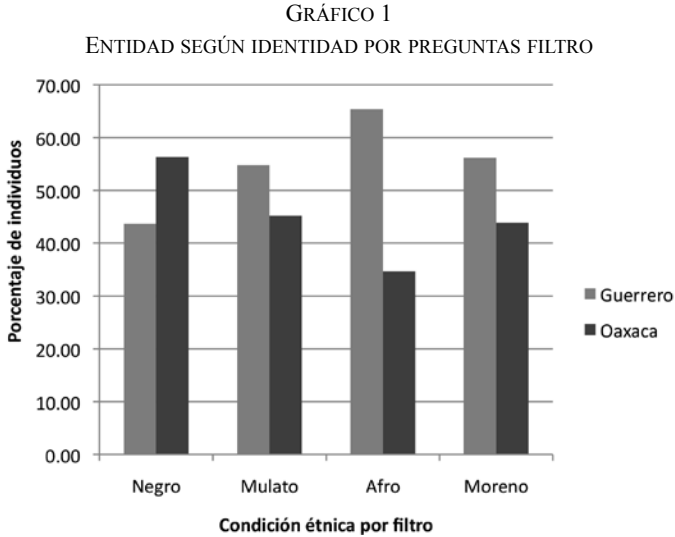
De hecho, en las últimas décadas el término “negro” ha sido parte del movimiento de reivindicación de la negritud en la Costa Chica, particularmente en Oaxaca. En el caso del uso del prefijo “afro” (i.e. afroestizo, afromexicano, afrodescendiente) reivindica una historia y cultura originarios de África pero que han sido transformados y adaptados a los contextos locales. El uso del prefijo “afro” viene de dos corrientes, el de afro mestizo, utilizado desde la Co-

lonia pero recuperado por Aguirre Beltrán en los sesenta y plasmado con la creación del museo de las Culturas afroestizas en Cuajinicuilapa, Guerrero en 1989. La segunda corriente responde a las iniciativas de las Naciones Unidas de documentar la presencia afrodescendiente en América Latina. De acuerdo a Jorge González (2012) el término de afrodescendiente ha sido utilizado entre las organizaciones negras como forma de reivindicación, particularmente en Oaxaca.

Sumada a esta ambigüedad, está el hecho de que casi un tercio de nuestros encuestados se auto identificaron como negro. En contraste, el término *moreno* resultó ambiguo pues se utiliza tanto en comunidades indígena como afrodescendientes en la región. Según Laura Lewis (2000), en su estudio realizado en la comunidad de San Nicolás, Guerrero, es un concepto que refiere a su origen compartido con los indígenas donde *moreno* significa tener sangre mezclada con indígenas. Para la autora la africanidad de alguna forma niega la conexión de *morenos* con indígenas, lazo que los *morenos* han desarrollado para integrarse como mexicanos (ver Lewis, 2000). Lewis (2000:917) argumenta que la negritud no es realmente útil para la gente de San Nicolás, porque para ellos ser mexicanos significa ser blancos (y tener poder económico) o indígenas (y tener poder simbólico) por lo que uno no puede ser negro y ser mexicano. Para Lewis, dado que los blancos rechazan a los negros, las alianzas con indígenas a través de la conciencia y la comprensión de la experiencia histórica parece ser la única opción viable.

Si distribuimos las repuesta del filtro por Estado, podemos observar que en efecto existen diferencias regionales. *Moreno*, *mulato* y afrodescendiente, es más utilizado en el estado de Guerrero mientras negro es más común en el estado de Oaxaca. Estos datos concuerdan con estudios de la región que señalan que las categorías varían dependiendo de los contextos locales. Así, la tesis de Laura Lewis, para el caso de Guerrero, de que la gente prefiere el término de *moreno* sobre el de negro, parece ser correcta; pero a la vez, el argumento de Bobby Vaughn, para el caso de Oaxaca, pareciera indicar que identidad negra, más que la mezcla (*morena*), es más común (Vaughn 2000, Lewis 2001) (véase el gráfico 1).

Una vez identificado el universo de la encuesta. Se aplicó el cuestionario a todas las personas que bajo los criterios del filtro entraban en el universo de negros/afrodescendientes. A continuación presentamos los resultados preliminares de la encuesta divididos en los siguientes temas: identidad, relaciones interétnicas, percepciones de discriminación y educación.



## PRIMEROS RESULTADOS

A pesar de que en México hubo flujos humanos de diversas partes del mundo incluyendo Europa, África, el Medio Oriente y Asia, en general la presunción que domina en la ideología mexicana del mestizaje es que sólo dos identidades étnicas son las que conforman la identidad mexicana: la mestiza y la indígena.<sup>2</sup> La tercera raíz o la contribución demográfica de África en México ha sido usualmente ignorada por los historiadores e intelectuales que ayudaron a forjar las ideologías, mitos, e historias sobre los cuales se fundamentó la identidad nacional mexicana (Aguirre Beltrán, 1957; Lewis, 2000; Serna, 2009; Sue, 2012; Vinson y Vanghn 2004, Velázquez e Iturralde 2012). En esta narrativa oficial la nación mexicana se estima que es el producto del encuentro de sólo dos culturas: la española y la indígena.

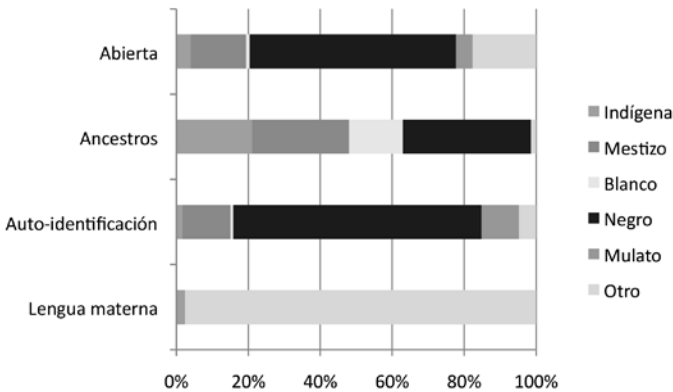
Debido a que las identidades de ascendencia africana han sido poco estudiadas de manera sistemática y que México ha sido caracterizado como una sociedad con identidades raciales y étnicas particularmente fluidas y ambiguas, en los cuestionarios de PERLA decidimos incluir varias formas de aproximar-

<sup>2</sup> Sobre este punto profundizamos ya de manera más detallada en las secciones introductorias



nos a lo negro. Por lo tanto, además de la preselección del filtro en la encuesta incluimos una pregunta de autoadscripción general, una pregunta sobre ancestros, raza, lengua materna e identificación externa (del encuestador). Todas las categorías fueron leídas a los entrevistados. La principal pregunta sobre autoadscripción en la encuesta era “¿Usted se considera una persona...?” A continuación los entrevistados leían una serie de respuestas a los encuestados: negra, indígena, mestiza, blanca y otro. Esta pregunta es útil porque no determina los parámetros bajo los cuales las personas deben definirse (por apariencia, por su cultura, por antepasados, por idioma, etc.) y por tanto permite a los entrevistados la elección de su identidad en los términos más amplios y generales.

GRÁFICA 2  
 COSTA CHICA: IDENTIDAD ÉTNICA SEGÚN LOS DIFERENTES CRITERIOS.



Abierta: ¿Me podría decir cuál es su raza?

Ancestros: ¿Alguno de sus antepasados es o era de origen...?

Auto-identificación: ¿Usted se considera una persona mestiza, indígena, mulata, negra, blanca u otra?

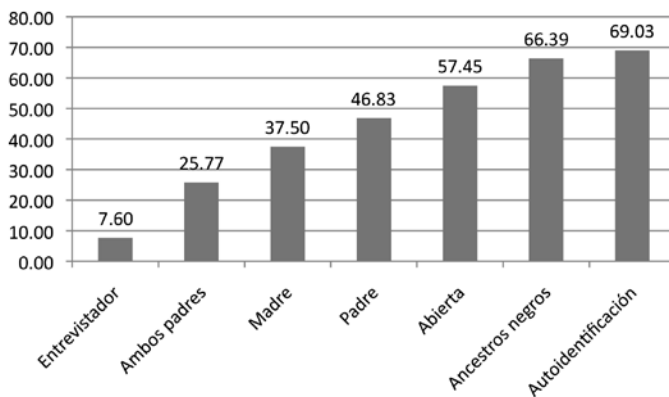
Lengua-materna: ¿Habla usted algún dialecto o lengua indígena?

En la gráfica 2 podemos observar que la población que se autodefine como negra es del 69.03 %, como mulata es del 10.4 %, como indígena del 1.65 %, como mestiza del 13.48 %. A pesar de que la identidad negra, es la que predomina, llama la atención, dado que el universo de la encuesta son aquellos que pasaron el filtro, que hay un número de personas que escogieron la iden-

tividad indígena y/o mestiza, lo cual es un indicador de que las personas pueden identificarse de diferentes maneras. Es decir, que una parte de los encuestados reconocen su identidad como indígena y mestiza.<sup>3</sup> Por otro lado el reconocimiento de antepasados indígenas (38.65 %), mestizos (49 %), blancos (27 %) y de negros o afrodescendientes (65 %) refleja que entre la población negra se reconoce su origen diverso y mezclado. Por otro lado en la respuesta sobre la raza de las personas, tomando en cuenta los resultados de la encuesta Nacional de PERLA donde más del 45 % no respondió,<sup>4</sup> llama la atención que el 57 % se identificó como “de raza negra”.

El saber cómo se identifican las personas y como son identificadas es importante porque esto tiene consecuencias directas en las relaciones étnicas y raciales, así mismo permite realizar acercamientos a indicadores de desigualdad, e influye en las demás opiniones sobre la pertenencia al proyecto nacional mexicano indagadas en nuestra encuesta. Como lo muestra la gráfica 3, podemos observar que dependiendo de los criterios utilizados la población negra varía:

GRÁFICA 3  
POBLACIÓN NEGRA UTILIZANDO DIVERSOS CRITERIOS DE IDENTIDAD.



<sup>3</sup> De aquí en adelante hemos juntado a las personas que se identificaron como mestiza, blancas o indígenas bajo la categoría de *Otro*.

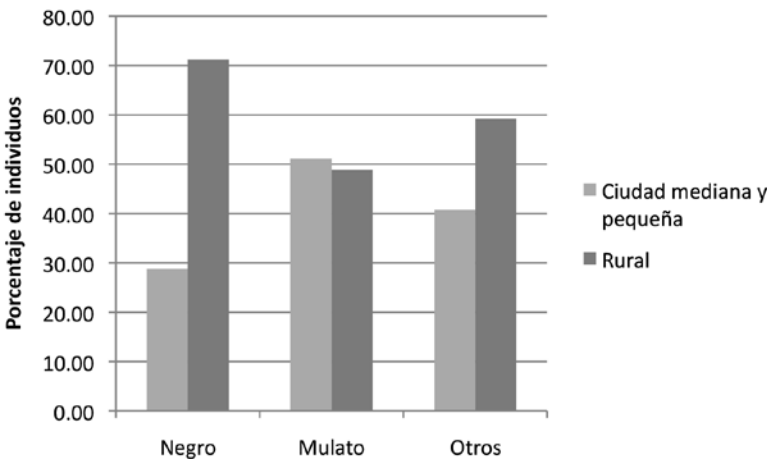
<sup>4</sup> La baja respuesta a la pregunta sobre identidad racial, se debe en gran parte en que México el término raza ha sido desplazado por el concepto de etnicidad, para más sobre esto véase Saldívar, 2012.

En particular llama la atención que en la identificación externa, es decir, aquella realizada por los encuestadores, sólo el 7.6 % fue identificado como negro. Este dato confirma la existencia de la invisibilización de la población Negra que ha sido ampliamente documentada por la literatura y reiteradamente denunciada por las organizaciones de la región.

Esto nos lleva a concluir que existe un ‘proceso de selección’ en estas preguntas de acuerdo con los criterios usados, es decir, las personas que se identificaron con el término de auto identidad son diferentes a las personas que identificaron tener ancestros negros/afrodescendiente o por raza (abierta) o por identificación externa. ¿Cuáles son los factores que influyen que los encuestados se muden de identidad entre una pregunta y la otra? ¿Cuáles son los factores que determinan esta diversidad en la forma de identificarse? ¿De qué manera estas diferencias se reflejan en las percepciones de discriminación, status social y relaciones étnicas raciales?

En la gráfica 4 observamos que el tamaño de la localidad juega un papel importante en la auto identificación de las personas, que la tendencia de auto identificarse como negro o como otros (indígena o mestizo) es mucho mayor en zonas rurales (población menor a 2,500 habitantes), que para los que se auto identificaron como mulatos.

GRÁFICA 4  
IDENTIDAD SEGÚN TAMAÑO DE LOCALIDAD



De acuerdo con la literatura existente varios autores ya citados en este texto consideran que el surgimiento de las identidades negras y afrodescendientes responden a un proceso de concientización promovido por la creciente presencia de organizaciones, programas de gobierno y académicos. Hoy en día en la Costa Chica existen alrededor de 10 organizaciones civiles (ver Gonzalez 2013). En particular resalta el trabajo que han realizado organizaciones como México Negro A.C., África A.C., Púrpura A.C., Época A.C., PUMC-UNAM, quienes han sido clave en la construcción de una agenda de fortalecimiento y reconocimiento de los pueblos negros de la región.<sup>5</sup> Estos esfuerzos se han consolidado en la formación de la Red de Organizaciones de Pueblos Negros de Oaxaca y Guerrero, establecida en 2007. El rango de actividades de dichas organizaciones es diverso, desde promoción de proyectos productivos, actividades culturales, lobbying político e investigación. El objetivo central es promover el reconocimiento y consolidación de la población negra en la región.

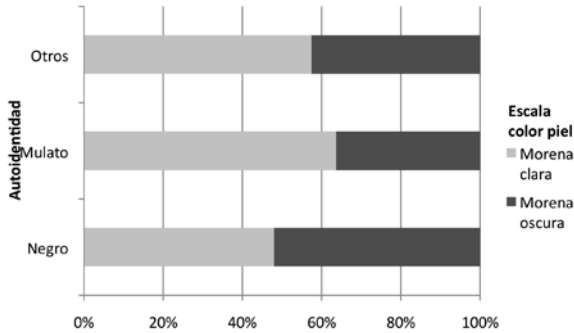
En la siguiente tabla sobre la participación en eventos u organizaciones de reivindicación negra, podemos observar que una de cuatro personas identificadas como negras ha estado en algún evento relacionado con reiniciación negra o afrodescendiente y que los mulatos tienden a participar menos, una de cada seis. Una de cada cuatro personas negras no ha escuchado de dichos eventos u organizaciones, número que crece entre la población mulata. Sin embargo, el interés por asistir y participar es bastante alto siendo que más de la mitad de los entrevistados mulatos mostraron interés, seguido por la población negra (67.27 %) y la población indígena y mestiza (72 %).

		<i>Mulato</i> %	<i>Negro</i> %	<i>Otros</i> %
57) ¿Usted ha participado en algún encuentro, celebración, organización, u otra actividad para defender los intereses de los negros?	Sí	16.09	24.53	24.14
	No	83.91	75.47	75.86
58.14) No sabía de estos grupos		28.77	23.86	23.48
59) ¿Estaría usted interesado/a en asistir o participar en estos encuentros o actividades?	Algo/ mucho	55.23	67.27	72.36

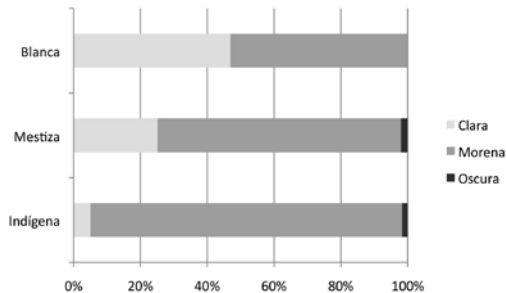
<sup>5</sup> De estas el Programa Universitario México Multicultural (PUMC-UNAM), establecido en 2004, es la única organización que no es una asociación civil y que no está ubicada en la Costa Chica.

Sabemos que el color de la piel no es suficiente para construir la identidad, pero los datos de PERLA en la Costa Chica muestran la correlación entre el color de piel oscura e identidad negra, sobre todo si se compara con los resultados de la encuesta nacional donde la relación entre identidad y color de piel no es unidimensional ni contundente. Sin embargo, al igual que cualquier grupo, la población negra de la Costa Chica construye su identidad por otros atributos culturales y la pertenencia a una comunidad. Algunas personas, aunque físicamente tengan rasgos predominantemente afrodescendientes, no manifiestan intención de pertenecer a ningún grupo y prefieren mezclarse o blanquearse, otras aunque tengan un tipo físico que pudiera identificarse como indígena, se auto reconocen como morenos o negros por apego (de la Serna 2009) (véanse las gráficas 5 y 6).

GRÁFICA 5  
 COSTA CHICA. COLOR DE PIEL SEGÚN AUTO-IDENTIDAD ÉTNICA.

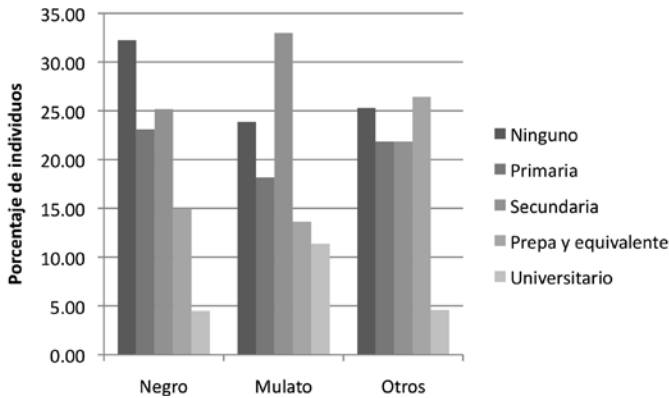


GRÁFICA 6  
 MUESTRA NACIONAL. COLOR DE PIEL SEGÚN AUTO-IDENTIDAD ÉTNICA.



Otro dato interesante de la encuesta es la relación entre la escolaridad y la auto identificación. Como se muestra en la gráfica 7 las personas que se identificaron como negras tienen menos años de exposición a la escuela que otros grupos de encuestados. Estos resultados pueden tener dos lecturas: la escuela influye en la auto identificación de las personas, o los encuestados con una identidad negra tienen menos oportunidad de ejercer plenamente su derecho a la educación.

GRÁFICO 7  
COSTA CHICA: NIVELES EDUCATIVOS SEGÚN AUTO-IDENTIDAD.



Esto nos lleva a discutir uno de los ejes que articularon el proyecto PER-LA. El tema de la desigualdad. En los datos presentados a continuación se observa la discriminación y la exclusión étnica y racial desde otra dimensión, una que no está limitada sólo a las percepciones de los individuos y actitudes interpersonales, sino la que tiene que ver con procesos políticos y socioeconómicos a nivel estructural.

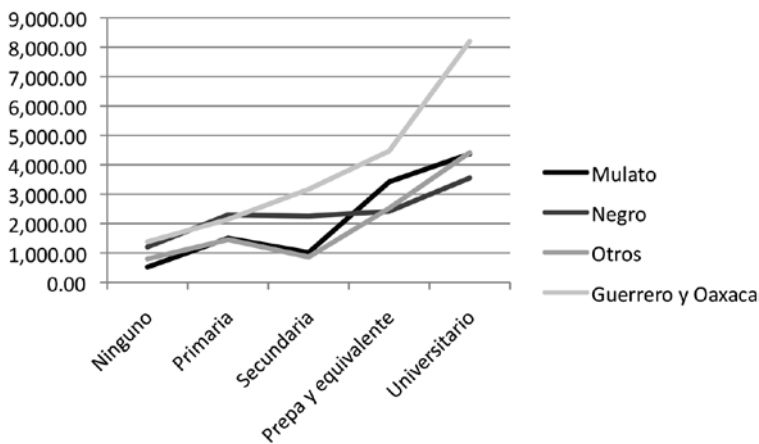
La región de la Costa Chica es un zona de alta marginalidad económica y social, varios estudios han dado cuenta de las condiciones de pobreza, la falta de servicios de salud, educación y la falta de infraestructura en general. Sin embargo, de acuerdo con un estudio realizado por Julia Flores Dávila (2006) la población negra todavía se encuentra más marginada ya que los recursos de gobierno no llegan a dicha población. Por ejemplo, en poblados como Tamiagua donde hay mayor población afrodescendiente que en otras localidades los apoyos y prestaciones son para los indígenas. Esta diferenciación en el acceso

a servicios y programas se puede ver reflejada en el nivel educativo de la población negra.

En la gráfica 7 podemos observar que más de 35 % de quienes se identificaron como negros en PERLA no tiene ninguna educación, 10 % más que la media de la región tanto en Guerrero como en Oaxaca. Estas diferencias se vuelven más agudas si observamos la distancia en ingresos según el nivel educativo que existe entre la población negra y la media en la región.

GRÁFICO 8

COSTA CHICA: INGRESOS SEGÚN AUTO IDENTIFICACIÓN Y NIVEL EDUCATIVO.



De acuerdo con los datos del Censo del 2010 en la gráfica 8 podemos observar que si se compara el ingreso de la población de la muestra con la media de la región la brecha entre ingresos por nivel educativo crece a partir del nivel secundario y se amplía a medida que se incrementan los años de escolaridad.

Como en el resto del país se documentó ampliamente con la encuesta nacional (ver Martínez, Saldívar, Flores y Sue 2014), las relaciones etno-raciales en la Costa Chica están informadas por una narrativa nacional que enfatiza el mestizaje, ideología que se ve reforzada, en menor o mayor medida, por una larga historia de convivencia interétnica-racial en la región. Sin embargo algunos autores han señalado que el proyecto de mestizaje, dado su énfasis en el origen español-indígena, ha invisibilizado a la población negra. Como res-

puesta a esto, bajo la influencia de Aguirre Beltrán<sup>6</sup> hay una corriente que ha tratado de visibilizar la presencia africana en la región. El énfasis de esta perspectiva es recuperar la historia y las prácticas culturales que atestiguan la presencia Africana en la región. Autores como Vaughn (2000) ponen en entredicho la mezcla de indígenas y negros lo cual explica debido a una separación geográfica (los indios viven en la sierra; los negros en la costa). De acuerdo con un estudio en Callantes no encontró ninguna familia que identificara un posible linaje indígena o algún antepasado que hablara una lengua indígena, que llevara ropa tradicional indígena o que proviniera de un pueblo que no fuera negro.

En años más recientes esta postura ha sido cuestionada, al considerar que el énfasis en la “negritud” de la población negra de la región no ha tomado en cuenta las relaciones interétnicas entre indígenas, mestizos y negros. Laura Lewis considera que esta perspectiva “niega las conexiones de morenos con

---

<sup>6</sup> Las primeras investigaciones sistemáticas sobre los grupos afroamericanos se sitúan en 1950 gracias a la iniciativa de Aguirre Beltrán quien es el que realiza los primeros trabajos de corte histórico y etnográfico con respecto al tema de los afroamericanos. Su obra más destacada es *La población negra en México: estudio etnohistórico*, publicación que ofreció una valoración estadística debido a que recuperó una enorme cantidad de información demográfica. La obra proveyó elementos para entender cómo se reprodujo la cultura africana en tierras mexicanas. Aguirre Beltrán sostiene que las diferencias étnicas se crean y se transforman en relaciones de poder tanto para los afroamericanos como para los indígenas. Aguirre Beltrán hace un esbozo etnográfico sobre Cuijla (1957) un profundo estudio sobre la comunidad que reconstruyó la historia, el estilo de vida, las creencias culturales, y las prácticas de la comunidad negra de la Costa Chica. De acuerdo con Lewis (2000) Aguirre Beltrán generó una visión cultural-biológica de diferencia de los negros conllevando, a una objetivación de outsidership, llamada así por Torres y Whitten (citados por Lewis, 2000: 901).

Aguirre Beltrán fue fundador del Instituto Internacional de Estudios Afroamericanos, promoviendo mediante la institución, estudios y conferencias acerca del tema en todo el continente albergando investigadores tales como Joaquín, Roncal, Juan Comas, Miguel Covarrubias, Daniel Rubín, Antonio Pompa y Pompa.

Existen otros estudios posteriores de carácter histórico los cuales abordan temas como esclavitud, modos de vida de grupos específicos -mujeres-, creencias y en general el aporte cultural; al igual que los estudios de folclor (música, danza, tradición oral).

En 1989 un nuevo impulso a la investigación antropológica se la da Bonfil Batalla con la creación del Programa “La tercera raíz” dirigido por Luz María Martínez Montiel a través del cual México participa en el programa de la UNESCO llamado “La ruta del esclavo”. En 1997 se crea en la Dirección de Etnología y Antropología Social (DEAS) del INAH el seminario “Población de origen africano en México”, bajo la dirección de María Elisa Velásquez y Ethel Correa, que durante varios años han reunido investigadores interesados en el tema, los cuales ponen en su justa dimensión a la investigación afroamericana (...) Recientemente se han comenzado a dar investigaciones antropológicas afroamericanas en distintos centros de investigación” (Gallaga y Tiesler; 2013:25-26). México, en contraste con otros países, se encuentra en una etapa germinal que requiere ampliación y profundización.



indígenas y por lo tanto entra en conflicto con las convenciones locales que los morenos han desarrollado para hacerse Mexicanos” (traducción nuestra, 2000: 900), para Lewis la identidad moreno representa una frontera intermedia para integrar afrodescendientes a otras categorías como indígena, mestizo y blanco. Por otro lado autores como Jorge González (2012) y Odile Hoffman (2006) señalan que la mayoría de la literatura sobre el desarrollo de la identidad negra de la región es limitada en gran parte porque ésta se ha concentrado a estudios históricos y culturales y la preferencia por estudiar vestigios de la cultura Africana en la cultura negra de la región que estudiar las composición inter-étnica y las diferentes formas de negritud en la Costa Chica. Según González (2012) hoy en día, la autoadscripción en las comunidades negras varía mucho más que hace unas décadas, debido a nuevos patrones de migración nacional e internacional, al papel que han jugado instituciones culturales, investigadores, activistas y las políticas multiculturales que están redefiniendo la cultura de la región. Sin embargo, Hoffman señala que si bien por el momento no se puede hablar de un movimiento social de reivindicación de identidad negra o afrodescendiente, esto no quiere decir que a largo plazo es posible concebir una identidad negra colectiva.

Un aspecto importante de las relaciones interétnicas son las relaciones horizontales que existen entre diferentes grupos, la configuración étnico-racial de las parejas es un indicador importante de la existencia de relaciones interétnicas en una sociedad. En el caso de México, donde el mestizaje es considerado como la tendencia natural de las relaciones étnico raciales, es de esperar que exista una alta incidencia de parejas mixtas.

## REFLEXIONES FINALES

La relación entre raza y color en México se caracteriza por dinámicas interconectadas y hace referencia a temas asociados con la construcción de identidad racial, actitudes raciales, matrimonios interraciales y dinámicos familiares así como discriminación y desigualdad condicionadas por factores como el color de la piel (ver Martínez, Saldívar, Flores y Sue 2014).

Lewis (2001) narra cómo se fueron formando los pueblos de la Costa Chica, específicamente San Nicolás, y refiere las tensiones que caracterizan la relación moreno-indígena que se gesta desde un inicio cuando los primeros negros invaden las tierras de la costa y obligan a los indígenas a replegarse a

la montaña generándose un concepto bipolar de ésta: negros-altos; indios-bajos; negros-fuertes por resistir el clima costero, indios-débiles que mueren en la selva. Al tener acceso a las mejores tierras de la región, esta población resulta vivir en mejores condiciones que los indígenas, los cuales viven en niveles de supervivencia y luchan más por sembrar productos más comerciales. Se suma que los derechos por residir en la zona por parte de los indígenas es cuestionada con frecuencia por parte de los morenos; haciendo que incluso las segundas generaciones de indígenas son considerados forasteros por los morenos de San Nicolás. Aun así prevalecen ideas sobre la población morena: se le considera violenta, impulsiva e incivilizada.

A pesar de las tensiones hay evidencias de matrimonios mezclados y compadrazgo que estrecha los lazos, desde hace mucho tiempo. El compadrazgo es un vínculo muy semejante al vínculo sanguíneo; actualmente las mujeres ejercen sus derechos agrarios, participan en asambleas en donde discuten y establecen acuerdos relacionados con la propiedad ejidal y el crédito ya que cuando sucede que queda viuda, el esposo hereda las tierras a la esposa antes que a sus hijos. Sin embargo, la convivencia cercana no hace desaparecer prejuicios,<sup>7</sup> los cuales expresan los pobladores indígenas en expresiones tales como: “los negros son flojos”; “A ellos no les preocupa la educación, no quieren trabajar, les importa la música y la comida” (Lewis, 2000:905) (véanse las gráficas 9 y 10).

En San Nicolás hay separación espacial; los morenos viven predominantemente en el centro; los indígenas en la periferia y la raza se ve privilegiada en el sentido que se promueven matrimonios de indígena con moreno (Lewis, 2001:66). Como se observa en la gráfica 9, nosotros encontramos que existe tanto la tendencia a casarse con personas de la misma identidad que el encestado, como matrimonios interétnicos.

Por otro lado, buscamos explorar la participación de la población de la Costa Chica en organizaciones. Los resultados arrojaron un alto porcentaje de participación en organizaciones locales y vastas redes de vinculación con vecinos y amigos de diferentes adscripciones (véase la gráfica 11).

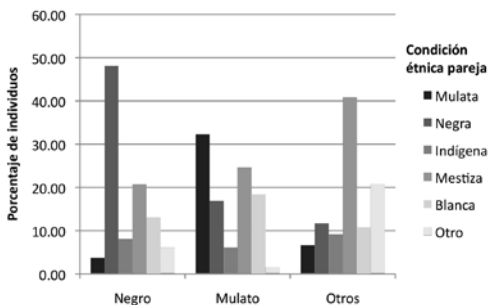
Finalmente no podemos terminar nuestras reflexiones con algunos de los resultados sobre la experiencia y percepción de discriminación entre los en-

---

<sup>7</sup> En torno a la violencia Suárez (1999) presenta dos formas de actuar que convergen en una misma realidad. La violencia no solo se atribuye del blanco hacia el negro también se da a la inversa incluso entre ellos mismos y con los indígenas. A los negros se les ha estigmatizado de esta manera: “ser violento” forma parte de su cultura e identidad.

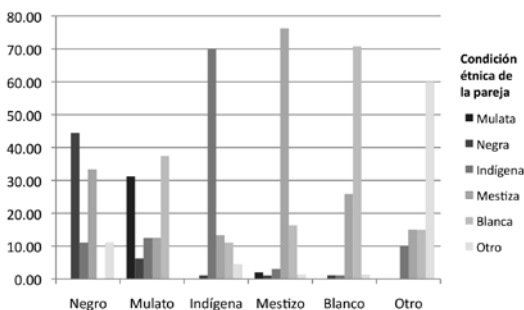
GRÁFICA 9

COSTA CHICA. IDENTIDAD DE LA PAREJA, SEGÚN AUTO-ADSCRIPCIÓN ÉTNICA.



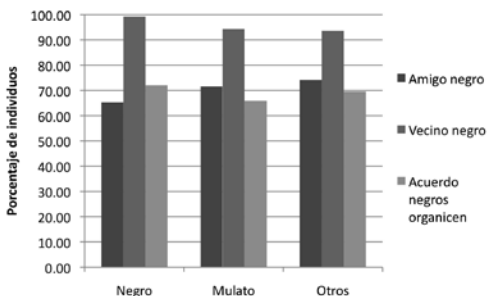
GRÁFICA 10

MUESTRA NACIONAL. IDENTIDAD DE LA PAREJA, SEGÚN AUTO-ADSCRIPCIÓN ÉTNICA.



GRÁFICA 11

COSTA CHICA: RELACIONES CON NEGROS Y OPINIÓN SOBRE LAS ORGANIZACIONES DE NEGROS, SEGÚN AUTO-ADSCRIPCIÓN ÉTNICA.



cuestados en PERLA. Más del 30 % de ellos respondió haber presenciado o experimentado discriminación por el color de la piel. Esta cifra es mayor a lo que encontramos en la muestra nacional en casi 10 puntos y es apenas el punto de partida de una agenda de discusión que ponga sobre la mesa el cumplimiento de compromisos internacionales en temas de racismo que ha asumido el gobierno mexicano. Los primeros hallazgos de esta investigación en la Costa Chica muestran que todavía hay mucho camino por andar para erradicar los prejuicios en México (véanse las gráficas 12 y 13).

GRÁFICO 12

COSTA CHICA: INDIVIDUOS QUE EXPERIMENTAN O PERCIBEN DISCRIMINACIÓN, SEGÚN AUTO-ADSCRIPCIÓN.

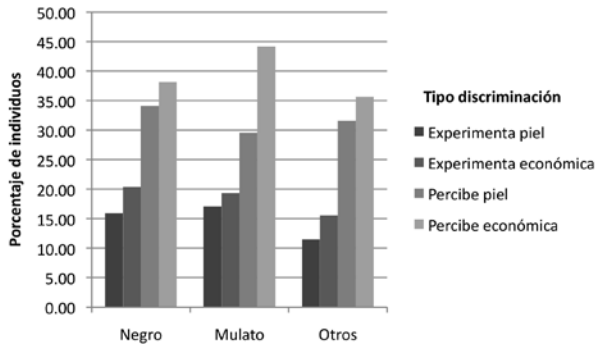
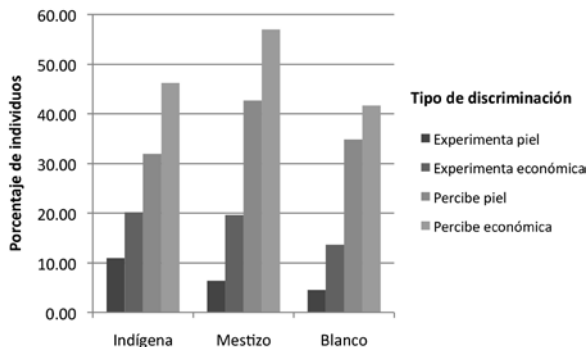
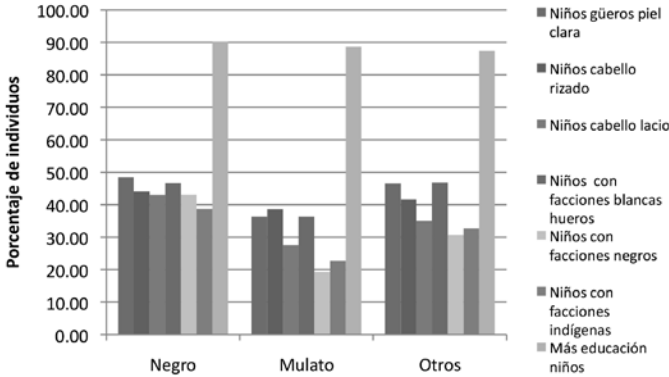


GRÁFICO 13

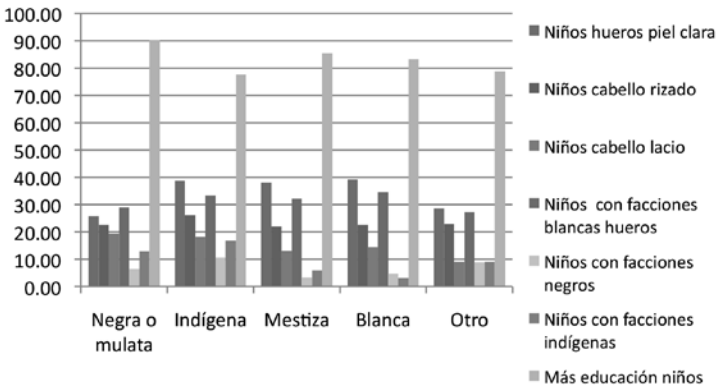
MUESTRA NACIONAL: INDIVIDUOS QUE EXPERIMENTAN O PERCIBEN DISCRIMINACIÓN, SEGÚN AUTO-ADSCRIPCIÓN.



GRÁFICA 14  
 COSTA CHICA: QUÉ SIGNIFICA MEJORAR LA RAZA, SEGÚN AUTO-ADSCRIPCIÓN.



GRÁFICA 15  
 MUESTRA NACIONAL: QUÉ SIGNIFICA MEJORAR LA RAZA, SEGÚN AUTO-ADSCRIPCIÓN.



Como se muestra en las gráficas 14 y 15 y al contrastar las respuesta de los encuestados a nivel nacional y la Costa Chica, en México persiste la idea de que la raza es algo que se debe mejorar, pero mientras que en la muestra nacional se le apuesta fundamentalmente a la escuela como factor de mejora, en este estudio regional se muestra claramente el peso del color de la piel pues cerca del 50 % de los encuestados mencionan que deseaban hijos con tez clara.

De acuerdo con Vinson y Vaughn (2004) Aguirre Beltrán mostró prejuicios particulares: la tendencia a ver la historia de los negros como una historia

de asimilación e integración y su objetivo era el de lograr un mejor entendimiento del desarrollo del mestizo en la historia mexicana. Dicha perspectiva evitó un análisis racial que descubriera hasta qué punto fueron capaces los afroamericanos de exhibir la agencia suficiente para construir identidades colectivas basadas en el color de la piel independientemente de los discursos nacionales y coloniales. Además limitó la posibilidad de separar la historia de la población negra, e incluso la de los indígenas, de las discusiones sobre el mestizaje.

Hoffmann (2006) asegura que la falta de interés por parte del Estado mexicano en no aportar categorías con respecto a las poblaciones afro mestizas tiene como consecuencias la ausencia de diálogo y de confrontación identitaria ya que por medio de estas hubiera podido consolidarse un “grupo afro mestizo”. Desde su punto de vista sería trascendente que se identificaran ciertas inconsistencias acerca de las posiciones etnicisantes que actualmente inciden en la construcción identitaria de la población afroamericana. Otro paso importante en las investigaciones futuras sería comprender de qué manera interviene el espacio en la construcción de la identidad y la participación de los actores en diferentes niveles de acción (político, social, económico, etcétera).

Se afirma que cuando los mexicanos exaltan la práctica del mestizaje, niegan el racismo en el país y desplazan la negritud ellos fortalecen la identidad nacional. (2013:184). Esto tiene consecuencias en las interacciones cara a cara entre las personas en México.

Finalmente, Torres y Ramírez (2008) señalan que la interculturalidad que viven los diferentes grupos costños debería ser signo de pluralidad e igualdad valorando cada cultura, cada visión y pensamiento para mejorar las relaciones entre los pueblos teniendo una comunicación justa y lograr un alto grado de solidaridad entre ellos; además de que México es reconocido como una nación multicultural que supone la conformación de un país democrático. Sin embargo, los resultados preliminares de PERLA en la Costa Chica muestran que la discriminación impide la conformación de una sociedad que se asuma multicultural, pero sobre todo, incluyente y diversa.

## BIBLIOGRAFÍA

CEPAL, *Afrodendientes en América Latina y El Caribe: del reconocimiento estadístico a la realización de derechos*. Santiago de Chile, febrero

- 2009, 106 p.<http://www.eclac.org/publicaciones/xml/6/36926/lcl3045-P.pdf>
- Corona Orozco, Merced Dalia, “Collantes, una localidad de la Costa Chica del estado de Oaxaca y de la evocación afroestiza en el arte de cocinar”. Tesis de licenciatura de Etnología, México, D. F., 2010, 181 p.
- Cucina, Andrea; Ojeda Mas, Heber; Huitz Baquerio, Carlos (2013), “La población africana en un cementerio multiétnico La Plaza de Armas de Campeche”, en *Arqueología Mexicana*, vol. XIX; num. 119, pp. 45-51
- De la Serna y Herrera, Juan Manuel (coord.), *Exploración antropológica para la formulación de la pregunta sobre las personas afroestizas en el Censo Nacional de Población y Vivienda y encuestas relacionadas*. CONAPRED, México, D. F., 2009, 197 p.
- De la Serna y Herrera, Juan Manuel (2013), “Negros, mulatos y pardos en la historia de Veracruz”, en *Arqueología Mexicana*, vol. XIX; num. 119, pp. 52-57
- Díaz Pérez, Ma. Cristina, “Descripción etnográfica de las relaciones de parentesco en tres comunidades afroestizas de la Costa Chica de Guerrero”. Tesis de licenciatura de Etnología de la ENAH, México, D. F., 1995, 133 p.
- Flores Dávila, Julia Isabel (coord.), *Afroestizos en México; reconocimiento y propuestas antidiscriminación*. CONAPRED, México, D. F., 2006, 155 p.
- Gallaga, Murrieta, Emiliano y Tiesler Vera (2013), “La arqueología y el pasado afroestizo”, en *Arqueología Mexicana*, vol. XIX; num. 119, pp. 24-27
- Hoffmann, Odile; (2006), “Negros y afroestizos en México: viejas y nuevas lecturas de un mundo olvidado”, en *Revista Mexicana de Sociología*, 68, núm. 1, enero-marzo, pp. 103-135.
- Lewis, Laura (2001), “Of Ships and Saints: History, Memory and Place in the making of Moreno Mexican Identity”, en *Cultural Anthropology*, 16(1), 62-82 pp.
- Lewis, Laura (2000), “Blacks, Black Indians, Afroestizos: The Dynamics of Race, Nation and Identity in a Mexican Moreno Community (Guerrero)”, en *American Ethnologist*, 27(4), pp. 898-926.
- Martínez-Casas, Regina *et al.*, (2014), “The different faces of mestizaje”, en Telles Edward (coord), *Pigmentocracies: Ethnicity, race and color in Latin America*,. University of North Carolina Press.

- Meza, Abigail (2013), “Presencia africana en el cementerio del Hospital Real de San José de los Naturales”, en *Arqueología Mexicana*, vol. XIX; num. 119; pp. 40-44.
- Meza Bernal, Iris, “Nosotros somos morenos: etnografía de un pueblo de la Costa Chica guerrerense. Playa Ventura”. Tesis de licenciatura de Etnología de la ENAH, México, D. F., 2003, 168 p.
- Restrepo, Eduardo 2004. “Ethnicization of Blackness in Colombia”, en *Cultural Studies*, 18 (5), pp. 698-753.
- Suárez Blanch, Claudia, “La reconstrucción de la identidad de los grupos negros de México: un recorrido histórico”, en *Dimensión Antropológica*, año 6, vol. 16, mayo/agosto, 1999, pp. 127-168,
- Sue, Christina A, (2013), *Land of the Cosmic Race. Race Mixture, Racism and Blackness in Mexico*, Oxford Press, EEUU.
- Tiesler, Vera; Price Douglas (2013), “Las primeras generaciones de africanos en las Américas” en *Arqueología Mexicana*, vol. XIX; num. 119; pp. 58-62,
- Torres Romero, Jorge Alfonso; Ramírez López, Isidro (2008), “Aportaciones para la visibilidad, la no discriminación y el reconocimiento de los pueblos afromexicanos en la Costa Chica de Oaxaca, México”, en Becerra Golver, Alejandro (coord.), *Atención a la discriminación en Iberoamérica: un recuento inicial*. CONAPRED; UAM-Azcapotzalco; México, D. F., pp. 219-242.
- Vaughn, Bobby (2009), “My Blackness and Theirs: Viewing Mexican Blackness Up Close”, en Vinson, Ben y Matthew Restall (eds), *Black Mexico: Race and Society from Colonial to Modern Times*. Albuquerque, University of New México Press, pp. 209-219.
- Velázquez, María Elisa e Iturralde Gabriela (2012), *Afrodendientes en México. Una historia de silencio y discriminación*. CONAPRED, INAH.
- Vinson, Ben; Vaughn, Bobby (2004), *Afroméxico. El pulso de la población negra en México: una historia recordada, olvidada y vuelta a recordar*. Edit. CIDE/Fondo de Cultura Económica.
- Zabala, Aguirre, Pilar (2013), “Esclavitud, asimilación y mestizaje de negros urbanos durante la Colonia”, en *Arqueología Mexicana*, vol. XIX; num. 119; pp. 36-39.